

NECROLOGÍA

ISTVÁN FRANK

El 22 de julio de 1955 murió cristianamente, en Mentón de Provenza, el doctor István Frank, profesor de Filología románica en la Universidad del Sarre. Había nacido en Budapest el 11 de marzo de 1918, y realizó sus estudios superiores en Francia (Universidad de París, Ecole des Chartes, Ecole des Hautes Etudes, Collège de France), entre 1939 y 1945. Desde 1949 hasta su muerte estuvo al frente de la cátedra de Filología románica de la joven Universidad del Sarre. En menos de diez años, de 1946 a 1955, las publicaciones de István Frank, que suman veinticuatro títulos entre libros y estudios monográficos, sin contar numerosas recensiones en distintas revistas especializadas, acreditan a su autor como un romanista completo, extraordinariamente sagaz y en posesión de unos métodos seguros. Tanto en el campo de la lingüística como en el de la historia literaria, Frank aparece, desde sus primeras publicaciones, como un experto conocedor de todas las zonas de la filología románica. Como ejemplo de su maduro conocimiento del dominio francés baste citar su trabajo *Le manuscrit de Guiot entre Chrétien de Troyes et Wolfram von Eschenbach*, "Annales Universitatis Saraviensis", I, 1952; por lo que respecta a la literatura italiana, merecen recordarse tres de sus últimas publicaciones: *Poésie romane et Minnesang autour de Frédéric II*, Palermo, 1955; *La chanson "Lasso me" de Pétrarque et ses prédécesseurs*, *Annales du Midi*, LXVI, 1954, y *La Chanson de Roland pyrénéenne et normande*, "Atti del Convegno Internazionale di Studi Rugggeriani", I, 1955.

Pero la especialización a la que más dedicó Frank su atención, y en la que pronto, siendo todavía muy joven, se ganó una justamente reconocida autoridad, fué la filología provenzal, y concretamente el estudio de la poesía lírica de los trovadores. Ya se dió amplia noticia en estas páginas (*RFE*, XXXVII, 1953, págs. 298-301) de su libro *Trouvères et Minnesänger*, en el que, si bien se manifiesta su dominio no

tan sólo de la literatura francesa medieval sino también de la alemana, el provenzalista se destaca con una serie de contribuciones nuevas y de observaciones atinadas. Más de diez años dedicó Frank a la redacción de su extensa obra *Répertoire métrique de la poésie des troubadours*, de la que apareció el primer volumen en 1953, dentro de la "Bibliothèque de l'École des Hautes Etudes". Se trata de una completa relación de todos los esquemas métricos y rimas de todas las poesías conocidas de los trovadores y de sus seguidores los poetas de la llamada escuela de Tolosa. Esta labor inmensa, que requirió no tan sólo años de trabajo sino también investigaciones directas en diferentes bibliotecas de Europa, constituye uno de los elementos más útiles para todo provenzalista. Pero el libro lleva además un extenso prólogo lleno de datos nuevos, de puntos de vista acertados y de planteamientos de problemas con una visión amplia y un método rigurosísimo. El segundo tomo de esta obra, que Frank dejó ya redactado y que constituirá, entre otras cosas, una bibliografía general de la lírica trovadoresca, está en prensa y parece que va a ser publicado próximamente. Su clara visión de los problemas y de la originalidad de la poesía de los trovadores se encuentra en un estudio que no tiene desperdicio, que, bajo el título de *Du rôle des troubadours dans la poésie lyrique moderne*, se publicó en las "Mélanges" dedicadas a Mario Roques, I, 1950. Sobre el dominio provenzal versan otros trabajos de Frank titulados: *La chanson de croisade du troubadour Gauvain*, *Neuphilologische Mitteilungen*, XLVII, 1946; *La plus ancienne allusion à l'Italie dans la poésie des troubadours*, *Cultura Neolatina*, VI-VII, 1946-47; *Ce qui reste d'inédit de l'ancienne poésie lyrique provençale*, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, XXIII, 1950; "Babariol-babarian" dans *Guillaume IX, Romania*, LXXIII, 1952; *Le chansonnier "Y": fragments provençaux du manuscrit français 795 de la Bibliothèque Nationale*, *Symposium*, VI, 1952; "Tuit cil qui sunt enamourat", *Romania*, LXXV, 1954, etc.

Leal amigo de España y excelente conocedor de los tres romances de nuestra Península y de sus literaturas medievales, István Frank había pronunciado conferencias en la Universidad de Madrid ("El cantar de Roldán y España", 1954), en la de Barcelona ("L'art de la nouvelle dans le Lai de Chèvrefeuille" y "Le latin des lettres de Reverter, vicomte de Barcelone", 1954) y en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, corporación de la que, desde 1950, era académico correspondiente en Hungría, su patria, en la que le estaba vedado residir. En el VII Congreso Internacional de Lingüística Románica, celebrado en Barcelona en abril de 1953, desarrolló una ponencia titulada "Les débuts de la poésie courtoise en Catalogne et le problème des origines lyriques". A la literatura medieval en tierras españolas dedicó Frank una serie de importantes estudios, entre los

cuales es preciso recordar los siguientes: *Pons de la Guardia, troubadour catalan du XII^e siècle*, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, XXII, 1949; *Cerverí, dit de Girona, polyglotte et oiseleur*, *Cultura Neolatina*, X, 1950; *Les "Varia codicum fragmenta" des Archives capitulaires de la Cathédrale de Barcelone*, *Scrinium*, I, 1951; *La Vie catalane de sainte Marguerite du manuscrit de Barcelone*, *Estudis Romànics*, II, 1949-50; *Fragment de Passion catalan conservé à la Cathédrale de Barcelone*, "Miscelánea filológica dedicada a Mons. A. Giera", I, 1955; *Un message secret de Berenguer de Noya: le prologue du Mirall de trobar*, *Filologia Romanza*, I, 1954; *Les troubadours et le Portugal*, "Mélanges" dedicadas a Georges I.e Gentil, Lisboa, 1949.

Numerosas recensiones de publicaciones románicas, redactadas por István Frank, aparecieron en las revistas *Le Moyen Age*, *Romania*, *Cultura Neolatina*, *Estudis Romànics* y *Revista de Filología Española* (XXXV, 1951, págs. 143-146).

En plena juventud, cuando tan brillantemente se había destacado en los estudios de filología románica, con gran acopio de elementos reunidos para la redacción de trabajos de gran alcance y ambición, con proyectos de toda suerte, István Frank, tras una larga enfermedad que desde el principio hizo temer el triste desenlace, entregó su alma a Dios con la serenidad del fervoroso creyente que siempre fué, lejos de su patria pero en aquella Provenza por cuyo pasado literario tanto y tan bien trabajó. Su entereza moral, la nobleza de su alma y la finura de su espífitu lo hacen inolvidable a cuantos tuvimos la fortuna de ser sus amigos y de beneficiarnos de sus enseñanzas y de su consejo.—MARTÍN DE RIQUER.